

Nombre de la obra: La cura para la memoria.

Nombre y apellido del participante: Cardoso Axel.

Localidad: Valle viejo

Categoría: Sub 18.

Disciplina: Literatura- Poesía.

Era un día normal en la ciudad de Londres en el año 2003. Caía ya la noche, cuando de repente se liberó un virus causando que todas las personas en la ciudad se vieran obligadas a aislarse ya que gracias a éste, quienes se vieron afectados , han perdido la memoria por completo.

El virus se originó en un laboratorio de la ciudad, en dónde accidentalmente se mezclaron unos químicos peligrosos; los científicos pensaban que eran inofensivos para los humanos y por esta razón no alertaron a la población y se dirigieron a sus respectivos hogares..

El tiempo pasó, y el virus fue propagándose, contagiando a más y más personas del lugar.

Un día, Leo, uno de los científicos, se proponía seguir investigando para encontrar una cura que ayudara a todas las personas que se vieron afectadas por el virus, ya que a él, por algún desconocido motivo, no le afectaba.

Pasado un año de aquél suceso provocado por algunos científicos, Leo encontró una posible cura, probándola en su mejor amigo Carlos.

Sin embargo había sido una falsa esperanza, ya que después de algunos días contrajo un reacción adversa perdiendo también él la memoria.

Luego de unas semanas, Leo logró dar con la cura definitiva y consiguió que su amigo recuperara los recuerdos. De esta manera, puso al tanto a Carlos de lo sucedido y

acordaron buscar más recursos, ya que solamente les quedaba disponible una dosis del antídoto.

En ese momento, Leo repentinamente recuerda a Margarita, una amiga de la infancia, que era hija de un científico muy famoso. Pero había un pequeño problema: Leo, estaba enamorado de ella y se sentía muy nervioso cada vez que intentaba hablarle, pero él sabía que debía ser valiente, ya que de ellos dependía que la humanidad volviera a la normalidad. Así se marcharon a casa de Margarita. Primero la curaron utilizando la última dosis y ella despertó de esa pesadilla. Recuperó sus recuerdos pero decidieron descansar y recordar sus infancias.

En un momento, Carlos decide ir a tomar un poco de aire hacia afuera, dejando solos a Leo y Margarita. El científico aprovechó ese pequeño instante para confesar lo que sentía por ella, le recordó aquellos días que pasaron juntos cuando su padre buscaba la vacuna para otro virus que en ese entonces invadía también a la población y que se denominaba Covid-19, contándole que desde esos años él estaba perdidamente enamorado de ella.

Sin mediar otras palabras, Margarita abrazó a Leo y le dijo que ella también sentía lo mismo, que nunca había podido olvidar todos esos días que habían compartido aislados a causa de ese virus.

Mientras ellos se abrazaban, recuperando los años perdidos, entró Carlos. Los miró con sorpresa y rápidamente volvió a salir sin dejar rastro alguno.

Leo recordó una cabaña que solían ir cuando eran jóvenes con su amigo. Decidió ir y allí lo encontró.

Carlos pensó que esa relación afectaría de alguna manera, no solo el trabajo para salvar el mundo sino también su amistad. Leo, por su parte, le aclaró que no afectaría bajo ninguna circunstancia lo que él pensaba, dejando así tranquilo a su amigo.

Entonces los tres científicos, llevaron a cabo la producción de antídotos para despertar a la ciudad de esa gran pesadilla que vivieron.